



tanería, soldadura o electricidad, entre otros.

Población extranjera

Desde sectores productivos que llevan años advirtiendo sobre la escasez de mano de obra, como son el campo y la construcción, ven en la población extranjera una solución para intentar paliar el problema. De hecho, han defendido que la regularización de inmigrantes es una posibilidad para facilitar la llegada de trabajadores a estas actividades y que las empresas puedan desarrollar sus proyectos.

De hecho, el gerente de Pymecon, al igual que muchos otros empresarios de esta comunidad autónoma, aboga por el proceso de regularización extraordinario que se ha abierto este año porque cree que supone un «alivio» para ámbitos con carencias de profesionales.

Ese proceso prevé beneficiar a unas 3.000 personas en la región extremeña y podrán entrar a trabajar de forma legal en esta comunidad autónoma.

Hasta ahora una de las soluciones para esa escasez de mano de obra pasaba simplemente por la contratación en origen, un proceso legal donde empresas españolas contratan a trabajadores extranjeros que viven fuera de España.

Por ejemplo, empezó a ponerlo en marcha en 2025 la Agrupación de Cooperativas del Valle del Jerte, pero otras entidades y empresas lo habían aplicado antes en otras zonas de Extremadura y en sectores como la ganadería.

«Estamos absolutamente de acuerdo con que se regularice la situación de todas las personas que actualmente están en nuestro país y que quieren trabajar, pero a las que no podemos contratar», explica José Luis Iglesias, gerente de Pymecon.

En su opinión, que esos inmigrantes pasen a estar de manera legal en España va a hacer que aflore mano de obra en el mercado laboral. «Así, nuestras empresas podrán beneficiarse y acce-



En las campañas de recogida de fruta las cooperativas buscan a cientos de trabajadores.

FOTOGRAFIA: HOY

der a trabajadores que cumplen con todos los requisitos», añade Iglesias.

En unos términos similares se ha expresado también Óscar Llanos, secretario general de UPAUCE en Extremadura. «Es evidente que con los trabajadores nacionales no tenemos suficientes para afrontar en el campo las campañas que tenemos por delante», ha afirmado en varias ocasiones.

Ya hay centenares de extranjeros que han logrado la regularización en Extremadura y, de hecho, ya los hay que están trabajando en la recogida de fruta

como la cereza.

En cualquier caso, pese a recibir con los brazos abiertos la posibilidad de contratar a estos trabajadores, el tejido productivo tiene claro que esta regularización no es la solución a la escasez de mano de obra.

Y es que la paradoja del empleo en Extremadura es un problema de fondo, que según los empresarios afectados hay que atajar no solo con la contratación de extranjeros, sino también con la revisión de las ayudas sociales para incentivar la búsqueda activa de empleo o la formación profesional adaptada a sectores clave.